La colaboración médica cubana se materializa en países donde el colonialismo dejó un espantoso panorama de salud

eficacia en las condiciones del subdesarrollo etíope.

En 1974, sólo el 15 por ciento de la población tenía en Etiopía acceso a los centros de salud. Y no estaba acostumbrada, ciertamente, a aquellos médicos vestidos con ropas deportivas, joviales y dicharacheros que llegaban desde Cuba. Durante siglos los habitantes del país se acostumbraron a ver al médico como un personaje estirado, que jamás sonreía. Sobre esto, apunta Tirso Lescay, un médico militar que cumplió misiones en varios países africanos: *Nos cabe la satisfacción de que fue hasta el período de adaptación a nuestra forma de ser, tan parecida a la de ellos, y con nuestra atención diaria, desinteresada y exitosa, que se convencieron en la práctica de que éramos tan médicos como los demás.*

En Etiopía (así como en otras regiones donde prestan servicio) los médicos cubanos luchan no sólo contra las enfermedades, sino contra prácticas oscurantistas, secuela del subdesarrollo, tales como quemar áreas del cuerpo para aliviar dolores o deformar el cráneo de los recién nacidos. En esto, precisan algunos facultativos, han contado con el apoyo de la organización de los campesinos etíopes, muy fuerte e identificada con la población, y con el de los orientadores políticos de las Fuerzas Armadas de esa nación.

El panorama sanitario de Etiopía quizás no ofrezca grandes diferencias respecto al de otros países de Africa donde los cubanos realizan su trabajo.

En Guinea Bissau, por ejemplo, laboraba una decena de médicos en el momento de la liberación. En ese mismo país un partero debía asistir a una población de 900 mil habitantes que disponía únicamente de un hospital de 80 camas. No existían estadísticas sanitarias de ningún tipo y la mortalidad alcanzaba la cifra de 450 x 1 000 habitantes.

En el Congo, los 100 mil pobladores de la ciudad de Ncayi y localidades aledañas, contaban con un solo médico.

En Tanzania nunca se realizó una operación cardiovascular antes de la llegada de la Brigada Médica encabezada por el doctor Roberto Menchaca: hasta esa fecha quien requiriese tratamiento quirúrgico debía trasladarse a Londres o Nairobi. Asimismo fue la colaboración cubana la que hizo posible en ese país la apertura del salón de operaciones del Hospital de Monte Maru, donde mensualmente se realizan 200 intervenciones de oftalmología, otorrinolaringología y ginecología.

Cualquier médico cubano que haya integrado una Brigada puede hacer gala de una experiencia singular. Así la pediatra Dalia Osés refiere que un día se vio convertida en el foco de atracción de una población angolana de unos 200 habitantes que vivía en forma de comunidad primitiva y se alimentaba solamente de pescado y harina y que nunca antes vio a un médico. El doctor Julio de la Guardia y su esposa dicen que se valían de una canoa para poner en práctica un programa de control de embarazadas en la región de Guinea Bissau donde trabajaron. El doctor Félix Alvarez, que ahora integra la Brigada destacada en Jamaica, afirma que en Lao y en plena guerra de liberación, prestó servicios en un hospital instalado en una cueva donde se acondicionaron las salas de ingresos, las consultas externas y los salones de operaciones y partos. El cirujano Lescay relata que en Angola caminó jornadas enteras, con el instrumental quirúrgico cargado a la espalda, a fin de operar al enfermo que se moría en una aldea.

EL DINERO DE LOS PETROLEROS

En 1963 unos cincuenta médicos, estomatólogos, técnicos y enfermeras se trasladaron a Argelia para apoyar el trabajo de los especialistas nacionales. Era la primera vez que una delegación médica cubana cumplía tal fin. En la actualidad suman más de mil los facultativos y estomatólogos cubanos que apoyados por alrededor de mil doscientos técnicos y enfermeras, cumplen en el extranjero labores similares.

Si en 1963 era Argelia el único país que recibía la ayuda de Cuba en el campo de la salud, pasan hoy de veinte los países que cuentan con ella. En Africa: Angola, Congo, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Tanzania, Mozambique, Sao Tomé, Cabo Verde, Mali, Benin, Libia, Argelia, Yemen, la República Arabe Saharauí Democrática y Etiopía. En Asia: Iraq, Vietnam, Lao y Kampuchea. En la América Central, Nicaragua, y en el Caribe, Guyana y Jamaica. Asimismo, Cuba ha enviado brigadas a Perú, Chile, Honduras y Nicaragua prerrevolucionaria en momentos en que desastres naturales sembraron la destrucción y la muerte.

La colaboración cubana se materializa en países donde el colonialismo, el neocolonialismo y los regímenes feudales de-

Doctora Silvia León. L denuedo por la vida de

Arriba: *Doctor Rossell por partida doble.*